

A OTRO PERRO CON ESOS HUESOS: REFLEXIONES SOBRE EL CERVANTISMO OSTEOLÓGICO

JAMES IFFLAND
Boston University
iffland@bu.edu

Como por mis pecados soy conocido como “cervantista” entre mis amigos, en el mes de marzo del 2015 el buzón de mi correo electrónico se desbordó por completo con mensajes referentes al “descubrimiento de los huesos de Cervantes”, junto con los enlaces electrónicos relevantes. Yo estaba ya al tanto de las pesquisas del equipo de investigadores que había estado explorando en el Convento de las Trinitarias de la Calle de las Huertas desde la primavera del 2014. Confesaré que desde hacía años, siempre me preguntaba: si los huesos están ahí, ¿por qué no los buscan?

Ahora bien, con el anuncio del “mero hallazgo”, surgió un auténtico *tsunami* mediático. El creciente hastío que sentía por el efecto producido por este me llevó a reflexionar sobre el complejo trasfondo cultural, socioeconómico y político que estaba detrás de la barahúnda que se armaba. Este espectáculo representaba otro capítulo más en lo que yo he venido llamando el “destino social” del *Quijote*¹. Con este término me refiero a los “usos” a los que se ha dedicado la obra dentro de dinámicas sociopolíticas muy diversas, tanto dentro como fuera del mundo hispanohablante. La “onda expansiva” provocada por los restos cervantinos representaba simplemente otro elocuente síntoma de ese lugar tan trascendente que ocupa el *Quijote* a nivel global.

La fuerza de la “onda” se explicaba, claro está, por la convergencia del hallazgo con las efemérides del 2015 y del 2016. Ya habíamos presenciado lo que fue la celebración del IV centenario en el 2005 –un delirante derroche de fondos públicos y privados en un alarde de orgullo cultural por parte de España y del mundo

¹ Ver «Sobre el destino social de *Don Quijote*: literatura e interpelación ideológica» (Iffland 1990).

ibérico en general². Sabía yo de antemano que iba a haber una diferencia significativa en la forma de celebrar esta vez debido al desbarajuste económico que azotó a España poco después del 2005. Al intentar organizar actividades para el IV centenario del 2015, me di cuenta rápidamente de las actuales penurias. En ese sentido, los huesos descubiertos prometían fungir como una especie de *deus ex machina*, dándole oxígeno a lo que amenazaba con ser una celebración bastante deslucida. Y por supuesto, servía como maravilloso “telonero” para la conmemoración del 2016: un *timing* casi mágico...

Al sopesar el papel que jugaba el “descubrimiento”, no pude sino comenzar a meditar sobre toda la problemática de cómo la raza humana dispone de los restos mortales de sus miembros. La gama de prácticas es, ya se sabe, enorme, variando de acuerdo a la cultura, al momento histórico, a la clase social, etc. En el caso preciso que nos concierne, es inevitable pensar en el papel desempeñado por las *reliquias* en muchas sociedades.

En efecto, cuando repasamos toda la cobertura mediática del hallazgo, se puede constatar fácilmente que los asuntos abordados son los que se encuentran, una y otra vez, en la historia sociopolítica de las reliquias. La figura conmemorada no tiene que ser un “santo” en el sentido estricto: la reverencia suscitada por ciertos líderes políticos (Lenin, por ejemplo), por víctimas del genocidio o del terrorismo, termina emparentándose con la que suscitan las figuras santas *stricto sensu* (Walsham 2010: 27-30)³.

Antes de proseguir, definamos lo que queremos decir con el término “reliquia”. Según la historiadora Alexandra Walsham:

una reliquia es un objeto material que se relaciona con un individuo en particular y/o con sucesos y lugares con los que ese individuo estaba asociado. Típicamente, se trata del cuerpo o fragmento del cuerpo de una persona difunta [...]. Junto con sus reliquias corpóreas (calaveras, huesos, [etc.]) están los artículos que pertenecían a, o entraban en contacto con, el individuo en cuestión. [...] Una reliquia es ontológicamente diferente de una representación o imagen: no es un mero símbolo o indicador de la presencia divina, es una efectiva encarnación física de esta. [...] Las reliquias también pueden ser definidas como las manifestaciones materiales del acto de la remembranza. Subliman, cristalizan y perpetúan la memoria bajo la apariencia de los restos físicos. [...] Las reliquias no siempre pueden ser [fácilmente] diferenciadas de los recuerdos, *souvenirs* y antigüedades. [...] Las reliquias sí tienen, no obstante, un rasgo crucial que las distingue de otros tipos de objeto

² Para un detallado análisis de este fenómeno, ver «De clásico a Biblia, y de Biblia a marca registrada: el largo viaje de *Don Quijote*» (Iffland 2009).

³ Recomiendo con entusiasmo todo el suplemento de *Past and Present*, titulado «Relics and Remains», que ha editado Walsham para cualquier investigador interesado en acercamientos teóricos recientes al tema de las reliquias. La Introducción de Walsham contiene referencias bibliográficas utilísimas.

material, y ese es su capacidad de operar como un locus o conducto de poder. Este poder puede ser sobrenatural, salvífico [...] y mágico (Walsham 2010: 13; traducción mía).

Para entender el papel de las reliquias en el Occidente, hay que trazar su historia dentro del cristianismo. Formaron parte de toda una estrategia de la Iglesia emergente para desarrollar una «narrativa cristiana», basada mayormente en sus mártires, arraigando esta narrativa, a su vez, en el espacio geográfico europeo (Freeman 2011: 24-28).

Aparte de su función propiamente espiritual, las reliquias durante la Edad Media servían como fuentes de consuelo, de protección divina, frente a los enormes peligros que acechaban la sociedad (pestes, hambrunas, etc). Dada su enorme importancia cultural, se entiende perfectamente la gran lucha que se libró alrededor de ellas, tanto entre potencias políticas seculares como entre ramas de la propia Iglesia. Es decir, la reliquia proporcionaba fuerza sociopolítica (Walsham 2010: 24-27; Freeman 2011: 267).

Los conflictos también han surgido por otro aspecto del fenómeno de las reliquias: las considerables ventajas económicas que generan para aquellos sitios donde están depositadas. Históricamente se trataba de las ganancias dejadas por los peregrinos religiosos. Hoy en día, se trata, más bien, de las del turismo. El caso de la Ruta de Santiago es un destacado ejemplo actual del cruce entre piedad y afán turístico. No hay que subestimar la convergencia que frecuentemente se da entre actitudes piadosas y las de muchos turistas al mirar objetos sagrados expuestos en los museos (Walsham 2010: 33-34); tampoco hay que pasar por alto el espíritu de auténtica veneración que los turistas ostentan cuando visitan tumbas de los próceres nacionales, el cual se asemeja al de los peregrinos que van a rezar ante los relicarios.

Las reliquias también nutren la memoria colectiva y un sentido de identidad cultural. Ayudan a definir quiénes somos. Pueden evocar una especie de *Volkgeist*: toda la “esencia” de una etnia o nación (Walsham 2010: 18-19; Freeman 2011: 267). En la medida en que el *Quijote* ayuda a definir la “esencia de España” para muchos sectores, ubicar los restos de su autor puede rayar en un “deber patriótico”.

Cambiando de tercio, hay otro aspecto de la historia de las reliquias que resulta pertinente. En los propios albores del cristianismo, ya surgieron fuertes críticas contra su veneración. Señalando que no había nada en los Evangelios que justificara semejante práctica, algunos teólogos lanzaban acusaciones de paganismo. Y luego, claro está, presenciemos el fuertísimo rechazo de las reliquias por la Reforma Protestante⁴. El fuego dirigido contra ellas, verbal y físico, también se vincula con nuestra problemática cervantina, como veremos más adelante.

⁴ Sobre el repudio de las reliquias tanto en los albores del cristianismo como durante la Reforma

La reliquia, claro está, es una construcción social al máximo nivel: «Los restos materiales no tienen ningún estatus intrínseco como reliquias. Los primeros se convierten en las segundas como una consecuencia de la creencia y las prácticas que se acumulan alrededor de ellos. Son productos y confecciones de las culturas que las generan y reverencian» (Walsham 2010: 14-15; traducción mía). Es por esto mismo por lo que el caso cervantino resulta tan fascinante a tantos niveles. ¿Qué nos dice sobre España en este momento histórico? ¿Qué nos dice sobre la coyuntura socio-cultural, política y económica del *mundo entero*?

Comencemos por la puesta en escena del “descubrimiento”. Como se ve en la cobertura mediática, se ha rodeado todo este proyecto de un aire “cientificista” a todo vapor. No hay duda respecto a la solvencia del equipo encargado de la investigación. El director del equipo es el arqueólogo forense Francisco Etxebarria, cuya labor anterior incluye la recuperación de los restos en las fosas comunes de la Guerra Civil Española y del genocidio de Ruanda. Asimismo, se enfatiza a más no poder la naturaleza interdisciplinaria del equipo con sus 36 integrantes. Participaron no solo los expertos forenses y arqueólogos sino historiadores, antropólogos, expertos en numismática y la historia de los textiles, etc.: «Un equipo sin precedentes en la historia de la cultura peninsular», según reza *El País* (Fraguas 2015). Hoy en día, el simple empleo de la palabra “interdisciplinario” confiere un prestigio casi automático a cualquier proyecto que se defina de esta manera⁵.

Por supuesto que es encomiable acercarse a la búsqueda utilizando todas las maravillosas herramientas que nos suministra la ciencia moderna. Pero lo que resulta llamativo en este caso es cómo el proyecto se rodea de un aire de *espectáculo*, de *performance*, potenciado por el enorme prestigio que rodea a las ciencias actualmente⁶. La ciencia es una cosa; el “cientificismo”, como esquema ideológico o “religión”, es otra.

Esta dinámica se ha propiciado, en gran parte, por la cobertura mediática que transforma la ciencia en espectáculo. Los programas televisivos van de los más solventemente sofisticados hasta los más sensacionalistas. El problema no es la llamada “divulgación científica”. Más bien, el problema surge cuando la ciencia se convierte en un entretenido *show*; uno cuyo objetivo, en gran parte, es el de convencer a la gente que la ciencia tiene la solución para todo. Esta tendencia tiene como su fuerza motriz la necesidad de los científicos de conseguir financiación para sus proyectos. La ciencia no puede funcionar sin dinero, y ese dinero

Protestante, ver Walsham 2010: 15, 22-23; Freeman 2011: 29, 228-36.

⁵ Para una crítica de este fenómeno, ver «Donde el lugar de la Mancha no está: reflexiones sobre la interdisciplinariedad como diálogo de sordos» (Iffland 2009).

⁶ Para el clásico estudio sobre la dinámica de este fenómeno en nuestro momento histórico, ver Guy Debord, *La sociedad del espectáculo* (2000).

solo aparece si los gobiernos y las grandes fundaciones están dispuestos a darlo. Esta disponibilidad es afectada directamente por las actitudes del “gran público”. Si a este no le interesa la investigación científica, la financiación desaparece. Es de notar que la idea de buscar los restos de Cervantes no salió de la cabeza de un entusiasta filólogo sino la de un experto de georradar, Luis Avial⁷. Es decir, se trataba, en última instancia, de mostrar otra vez las “maravillas” de la ciencia moderna. Si la ciencia ofrece la mano para dar con el autor del *Quijote*, ¿cómo no la vamos a aceptar?

La puesta en escena del hallazgo en los medios tiene todas las características de la “ciencia como espectáculo”⁸. Las fotos del equipo, cuyos miembros aparecen con sus batas blancas inclinándose sobre las mesas con sus montículos de huesitos, etc., no pueden sino inspirar debida reverencia en el típico lego⁹. Luego, tenemos la alucinante exhibición fotográfica montada por el Ayuntamiento de Madrid en su Museo de Historia¹⁰. Su título, «Cervantes a la luz: imágenes del hallazgo», se inspira, claro está, en el mote del emblema en la portada de la Primera Parte del *Quijote*: a saber, *Post tenebras spero lucem*. Es un toque genial, lo admito: el pobre Manco, “inventor de la novela moderna”, finalmente “sale a la luz” para el regocijo del gran público. Ya estamos los españoles a la par, finalmente, de esos ingleses, que lo tuvieron fácil con los restos de Shakespeare¹¹.

El folleto oficial de la exhibición merece todo un análisis aparte. Su solemne retórica científicista no puede sino haber llenado a muchos asistentes de temor reverencial. Para unos cuantos filólogos escépticos, en cambio, no pueden sino causar cierta hilaridad las sesudas definiciones y etimologías de cada una de las “palabras claves” desplegadas como títulos de las distintas secciones: «Documento», «Cripta», «Nichos», «Osteología», etc. El difícilísimo término “Detectar” es definido así: «Consiste en “descubrir la existencia de algo que no era patente”» (sin nombre de autor 2015c). (Olé...) En esta sección aparece la “estrella del *show*”, esto es, el georradar, responsable principal del increíble hallazgo. La pedantería que ostenta el folleto tiene como finalidad, en parte, realzar el valor didáctico de la exhibición, explicándole al “hombre de la calle” todas las complejidades de una investigación de esta envergadura.

⁷ «Una figura clave para llegar a este punto es el geólogo Luis Avial, quien en 2010 le descubrió al historiador Fernando Prado las posibilidades del georradar para conseguir imágenes del subsuelo como si se tratara del sonar de un barco. Fue ahí donde se sitúa el origen del llamado proyecto Cervantes» (Lázaro 2015a).

⁸ “Arqueología circense” es el agraciado término utilizado por la periodista Paula Corroto (2015).

⁹ Ver, por ejemplo, «Aquí yacen los huesos de Cervantes, o eso parece», en *National Geographic* (sin nombre de autor 2015b).

¹⁰ Se celebró la exhibición entre el 22 de abril y el 27 de septiembre del 2015.

¹¹ Como se sabe, la (supuesta) tumba del Bardo ha sido marcada desde el propio año de su defunción.

Ahora bien, este magno esfuerzo no se realizó gratuitamente: costó alrededor de ciento veinte mil euros (Torres 2015)... En parte ha sido esta cuantiosa cifra la manzana de la discordia. Las críticas llueven desde todos lados: desde las de Francisco Rico, quien afirma que con ese dinero se pudieran haber distribuido ejemplares gratuitos del *Quijote* para fomentar la lectura¹², hasta los arqueólogos que atacan este derroche de fondos justo cuando se está recortando drásticamente la ayuda gubernamental para muchas excavaciones importantes (Atapuerca, por ejemplo) (Corroto 2015). Y luego está el sector que señala que semejante cifra se pudiera haber invertido mucho mejor en todo lo vinculado con la problemática de la “memoria histórica”, exhumando e identificando los restos de las víctimas de la violencia durante la Guerra Civil¹³.

En efecto, en los tiempos estrechos que corren, podría llamar la atención que tanto dinero se invirtiera en buscar los huesos del Manco. Y aquí entra ese factor que siempre ha estado presente en la historia de las reliquias. El experto en georradar fue el que lanzó la idea, pero la financiación fue proporcionada por el Ayuntamiento de Madrid, regido por la alcaldesa Ana Botella del Partido Popular... Huelga destacar el valor propagandístico –un auténtico “gol de medio campo”– que significaría, para *cualquier* gobierno, encontrar los restos de Cervantes justo en vísperas del IV Centenario (y de las elecciones municipales, claro está)¹⁴.

De ahí el triunfalismo de la alcaldesa cuando se anunció oficialmente el “descubrimiento”: «no solo hemos producido ciencia y cultura, también hemos contribuido a la historia de España» (sin nombre de autor 2015a). El concejal Pedro Corral, integrante clave de la iniciativa busca-huesos, tampoco escatima palabras respecto al hallazgo: «el gran acontecimiento arqueológico en las últimas décadas en España» (Olmedo 2015). (Huelga decir que Atapuerca es poca cosa en comparación...).

El *timing* de todo este esfuerzo no ha pasado inadvertido. De ahí, el flamante alegato de Rico: «Eso es todo un encule de la Botella. Un acto de campaña electoral. Esto de los huesos ha sido un invento del PP. Dicen que aquí yacen los huesos... ¡Una mierda yacen!» Rico entiende que «todo cadáver merece un respeto y un recuerdo», pero considera toda esta actuación «un fenómeno de apropiación de una conmemoración lícita para fines espurios» (Zurro 2015).

¹² Matizando las críticas expresadas por él en «Los desayunos de TVE» (17/03/2015), Rico afirma: «Lo que yo quería decir con eso es que, con más de 100.000 euros, ¿cuántos *Quijotes* se podrían comprar para enviar a escuelas, centros de día? Está claro es que yo no me los habría gastado en esto» (Morán 2015).

¹³ Como botón de muestra: «El caso de la búsqueda y reconocimiento de los restos de Cervantes ocurre en un país que mantiene enterrados en fosas y cunetas sin nombre a decenas de miles de ciudadanos, ejecutados por quienes impusieron a España una dictadura de casi cuarenta años [...]» (Población 2015).

¹⁴ Estas se celebraron el 24 de mayo del 2015.

La forma en que se celebró la colocación de la lápida en el convento de las Trinitarias el 11 de junio del 2015 podría conferirle cierto crédito a la lectura de Rico. Cualquier celebración montada por autoridades políticas estaría marcada por un sesgo ideológico, y en este caso, la impronta conservadora se notaba a la legua. La presencia de destacados filólogos de la RAE simplemente servía de decoración de escaparate. Lo principal era la bandera, la banda militar, la retórica encendida de los discursos, etc.¹⁵

Y claro, luego el toque de farsa: esto es, el error ortográfico en la lápida colocada: “Segismunda» en vez de “Sigismunda»... Semejante solemnidad no puede sino invitar un vergonzoso traspie como este, ampliamente notado por la prensa¹⁶.

Pero el terreno ya se iba preparando de antemano. He estado refiriéndome a los “huesos de Cervantes”. Se trata, más bien, de una “reducción de huesos”. En el folleto de «Cervantes a la luz», la definición ofrecida es simplemente: «Aquí, reducción de restos es una iteración»... (sin nombre de autor 2015c). Frente a las condescendientes y superfluas definiciones de “Imagen”, “Documento”, etc., aquí el espectador lego queda totalmente en ayunas. ¿Qué diablos significa una “iteración”...?

La parca definición tiene que ver con un deseo de ocultar el hecho que lo que había de “huesos” no era tal cosa sino polvo y simples fragmentos. La gran esperanza resultó ser el pedazo de un cráneo y un poco de mandíbula, donde sí, gracias a Dios, faltaban muchos dientes¹⁷. Claro está, el Santo Grial buscado era la famosa mano dañada. La frustración del equipo al no dar con ella era patente¹⁸.

Habla bien de Etxeberria su manera cautelosa de caracterizar los frutos de su investigación. Solo afirma que en esa “reducción” que lograron separar figuran

¹⁵ Los honores militares fueron rendidos en presencia del general de brigada Antonio Nadal. También presente estaba el vicario del Arzobispado de Madrid, Joaquín Martín Abad. Habría que notar la semejanza respecto a la tradicional *translatio* de las reliquias, marcada siempre por considerable pompa y boato (Freeman 2011: 23).

¹⁶ Ver, por ejemplo: «El circo terminó con Ana Botella yéndose del Ayuntamiento de Madrid colgándose la medalla de haber encontrado al escritor e inaugurado un monumento en el convento que incluía una errata al mencionar como Segismunda al personaje de la obra de Cervantes *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*» (Zurro 2015).

¹⁷ «“Tenemos mandíbulas que podrían ser perfectamente de Cervantes, porque le faltan los dientes en vida”, comenta a *Sinc* Etxeberria...» (sin nombre de autor 2015a). El lector recordará el detalle del famoso autorretrato de Cervantes en el Prólogo de las *Novelas ejemplares*: «los dientes, ni menudos ni crecidos, porque no tiene sino seis, y esos mal acondicionados y peor puestos, porque no tienen correspondencia los unos con los otros».

¹⁸ «Los investigadores tratan de localizar “el cuerpo de un hombre de 70 años con el brazo izquierdo impedido, dos arcabuzazos en pecho y solo seis dientes. El cadáver tiene que estar en un ataúd, con el hábito franciscano y un crucifijo de madera”, según explicó Fernando Prado [...]» (Lázaro 2015a). Como observa Almudena García-Rubio, una de los coordinadores de la investigación: «No había huesos de muñeca ni de manos, que era lo que nos podía dar las claves. Tampoco había huesos metatarsianos ni costillas, y los radios que encontramos no presentaban ninguna patología. Entonces pensamos que la prudencia tenía que ser total» (Lázaro 2015b).

restos cervantinos¹⁹. Como le han pagado miles de euros a la Sociedad de Ciencias Aranzadi (organización sin fines de lucro de la cual es presidente) para llevar a cabo la investigación, sí tiene que ofrecer algunos rayos de luz. Y señala que, en efecto, habría forma de afirmar tajantemente que son los restos cervantinos si se pudiera comparar su ADN con el de los huesos de la hermana del escritor, sor Luisa de Belén Cervantes, enterrados en un convento carmelita de Alcalá de Henares. El pequeño problema es que estos están mezclados con muchos otros²⁰. El gasto para semejante esfuerzo sería descomunal, únicamente comparable al dineral invertido para identificar las víctimas de las Torres Gemelas²¹. Estados Unidos puede gastar semejante dinero, pero España no...

La exigua cantidad de restos es, desde luego, lo que ha dado cuerda a la mofa. Tras tanto bombo y platillo, el resultado final es un anticlímax: mucho ruido y pocas nueces (o huesos, por así decir). «En verdad, ni urna ni leches», en la inefable formulación de Rico (Rico 2015). El sector que reclama mayor inversión en la búsqueda de los huesos de los “vencidos” se siente más justificado que nunca al poner el grito al cielo por los ciento veinte mil euros gastados.

Lo que me interesa más en todo esto es cómo el febril debate suscitado por esta empresa hace eco de los que se libraron al desatarse la Reforma Protestante en 1517. *Todos* los movimientos protestantes, comenzando con los luteranos, rechazaron enérgicamente la veneración de las reliquias, tachándole de burda superstición plebeya como mínimo. Las críticas se dirigían también contra la explotación económica de las reliquias (Freeman 2011: 228-31). La animadversión muchas veces iba más allá de la mofa verbal: se daban actos de vandalismo. La misma sensibilidad anti-sensual y logocéntrica del luteranismo —es decir, su rechazo del empleo de imágenes plásticas en las iglesias y su empedernido enfoque en la palabra escrita (Walsham 2010: 22-23; Freeman 2011: 229)— se manifiesta hoy, *mutatis mutandis*, en ese sector de la *intelligentsia* que insiste que tanto dinero y energía se podrían invertir mucho mejor en actividades vinculadas directamente con la *lectura*, empezando —como sugiere Rico— con la distribución gratuita de

¹⁹ «En definitiva, a la vista de toda la información generada desde el punto de vista histórico, arqueológico y antropológico es posible considerar que en la reducción [de huesos] localizada en el suelo de la cripta de la actual iglesia de las Trinitarias, se encuentran algunos pertenecientes a Miguel de Cervantes» (Gutiérrez 2015).

²⁰ «El obstáculo para hacer una comparación de ADN es que la hermana de Cervantes, sor Luisa de Belén Cervantes, que profesó en el convento carmelita, están en un osario en el Convento de la Imagen, de Alcalá de Henares, mezclados junto con los restos de otras monjas por lo cual, de acuerdo con el profesor Etxeberria, no ha podido documentarse» (Gutiérrez 2015).

²¹ Según comenta Etxeberria: «Nunca se ha planteado esto para restos de interés histórico, salvo en casos excepcionales como las Torres Gemelas, donde se ha extraído un perfil genético de todos y cada uno de los fragmentos recuperados; con un gasto impresionante, algo que solo es posible en EEUU y por un motivo como el que fue» (sin nombre de autor 2015b).

ejemplares del *Quijote*. La *palabra* es lo que ha de primar, no un lugar físico, de rentable “interés turístico”.

El mismo sector crítico se enfoca en el cariz rentable del “descubrimiento”, igual que los protestantes respecto a las reliquias. Se toma nota, por ejemplo, del regocijo del sector hostelero del Barrio de las Letras²². Es obvio, de hecho, el impacto favorable para el turismo, y justo cuando Madrid estaba regido por un partido asociado, según sus líderes, con el crecimiento económico.

Ahora bien, la mirada benévola respecto a las potenciales ganancias no solo proviene del sector turístico y político. El mismo Arturo Pérez-Reverte rompe una lanza a favor del proyecto busca-huesos, distinguiendo entre lo que él considera la crítica inteligente y la «imbécil». Entre esta, coloca a los que dicen: «Lo que hay que hacer con Cervantes es leerlo» (Pérez-Reverte 2015), perspectiva curiosa para un *escritor*, me parece. Pero, claro, se trata de un escritor de enorme éxito comercial. Se da cuenta que la literatura, en última instancia, también es *negocio*. Y por eso les entra duro a los que no aprecian lo que el hallazgo puede rendir en términos económicos.

El autor de *La reina del Sur* contrasta la campaña en Gran Bretaña respecto al IV Centenario de Shakespeare con lo que se está haciendo en España respecto a Cervantes. Para potenciar la efemérides del Bardo, invirtieron un montón de dinero para recuperar los restos del rey Ricardo III. Con su buen olfato para los negocios, los británicos se preparan para un *boom* turístico en el 2016. Según Pérez-Reverte, los españoles, en cambio, «somos una cochina vergüenza»:

[M]ientras en España nos choteábamos de la búsqueda de la tumba del autor del *Quijote*, afirmando que era una pérdida de tiempo y una gilipollez, los ingleses utilizaban el hallazgo de los huesos de un rey al que Shakespeare dedicó una de sus grandes obras de teatro para montar un número patriótico-cultural de padre y muy señor mío [...]. O sea, que el mismo episodio de unos huesos perdidos y hallados sirve en Inglaterra para montar un pifostio de homenaje a Shakespeare y a su personaje con lecturas y representaciones de la obra, visitas turísticas [y] difusión cultural [...] mientras que en España no vale más que para que los doctos hagan chistes, los oportunistas arruguen el hocico, y la alcaldesa de Madrid, ese paladín de la cultura municipal, se haga una foto antes de que los huesos, Cervantes y las Trinitarias, identificados o no, vuelvan a verse sepultados en el olvido. [...] [M]ientras los ingleses preparan una gigantesca conmemoración nacional de orgullo cultural y potencia lingüística [...], aquí, en el cogollo cervantino, bandera de esa Atria enorme de 500 millones de hispanohablantes que se extiende a ambas orillas del Atlántico, nos descojonamos de risa o ponemos en solfa una humilde búsqueda que

²² «[L]lamó la atención que las televisoras españolas enfocaran sus noticias en cómo los comerciantes vecinos del convento de las Trinitarias se preparan para lo que el suceso les significará... aunque ni una sola expresión sobre el hito cultural que significa el hallazgo de Cervantes» (Gutiérrez 2015).

ha costado menos de 120.000 euros –lo que se gasta un político en tres noches de cocaína y putas– y cuyo resultado [...] podría ser, o haber sido, la creación de un foco cultural, de un pretexto magnífico para honrar la memoria de Cervantes y para llegar con el marketing y la tienda de regalos [...]. Pero claro. Todo eso ocurriría en un país normal culturalmente hablando, como lo son Inglaterra o Francia [...] y no en esta triste España [...] (Pérez-Reverte 2015).

Esta jeremiada está llena de diversos leitmotivos de la historia cultural española. Está presente el consabido complejo de inferioridad respecto a los países al norte de los Pirineos –esto es, «normales culturalmente hablando»–. Parte del auto-desprecio, casi *auto-odio*, en mi opinión, tiene que ver con aquella falta del olfato para los negocios que tienen, por ejemplo, los británicos. Pérez-Reverte no tiene empacho alguno en subrayar la potencial comercial de los restos cervantinos²³.

Hay que reconocer que las autoridades públicas españolas se encontraban en una situación muy difícil, resumida ceñidamente en el refrán: «palos si bogas y palos si no bogas». Si no buscan los huesos, quedan expuestas a los palos del tipo Pérez-Reverte; si lo hacen, se exponen a los palos tipo Francisco Rico.

Tras leer las críticas de Pérez-Reverte, terminé reaccionando de una manera completamente opuesta: a mí me parece que la mofa osteológica representaba un síntoma de salud mental, y hasta cultural, de los españoles. En última instancia, ¿qué importan esos restos? De hecho, ¿no es mucho más importante la *lectura* de la obra de Cervantes? ¿Hasta qué punto va a fomentar la *lectura* la posibilidad de visitar el lugar donde descansan los restos? Francamente, creo que muy poco. Más bien, este tipo de “turismo cultural” ofrece atajos muy cómodos para gran parte del público: los padres pueden sentirse tranquilos sabiendo que han llevado a sus hijos a visitar, con debida reverencia, la “tumba de Cervantes”, en lugar de comprarles una buena edición de la obra e insistir cariñosamente, huelga decir, que la lean. No digo que una visita a las Trinitarias (con *selfie*, claro), seguida por una

²³ Para otra perspectiva que plantea puntos parecidos a los de Pérez-Reverte, ver «El negocio póstumo de Cervantes» (Casillas 2015). Entre otras cosas, el autor afirma: «Al contrario que Reino Unido, España no ha sabido monetizar el interés generado por sus principales autores». Un apartado del artículo se titula: «William Shakespeare, un filón de 700.000 euros», un cálculo (conservador) de las ganancias dejadas en Stratford upon Avon por los 250.000 turistas que visitan la tumba cada año. El mismo espíritu mercantilista se manifiesta en la siguiente nota celebratoria centrada en el valor económico de las noticias generadas por el hallazgo: «El impacto de la búsqueda de Cervantes equivalió a una campaña publicitaria de 78 millones de €». «El 44% de esa cifra corresponde a noticias generadas en el extranjero. La noticia se ha publicado en 68 países. Este dato lo ha puesto de manifiesto un estudio realizado para el Ayuntamiento de Madrid por la consultora Acceso que ha analizado las noticias recogidas en prensa, Internet, radio y televisión de numerosos medios de ámbito nacional e internacional» (Corral 2015). (Habiendo sido un promotor crucial de la búsqueda como concejal del Ayuntamiento de Madrid, el autor de la nota es una parte interesada...).

buena comida en un restaurante del Barrio de las Letras, amenizada con nuevos platos especiales –por ejemplo, “rabo de toro con reducción de huesos a la cervantina”– no sirva como aliciente de la lectura del *Quijote*, pero no puede ser, creo yo, la punta de la lanza de una campaña seria²⁴.

Mi propio logo-centrismo (sí, fui criado como luterano...), mi obsesión por el texto, me llevan a la desesperación cuando veo la obra en sí diluyéndose en la plétera de prácticas típicas de la “sociedad del espectáculo”, para volver a Debord. Si alguien me pudiera convencer que todas estas nos llevaran hacia la efectiva *lectura* de la obra, me sentiría mucho mejor. En eso estoy con Rico: mejor los ciento veinte mil euros para distribuir ejemplares gratuitos del *Quijote*.

Mientras se intenta conmemorar debidamente esta singular efemérides, da pena que nos veamos inmersos en el tiroteo verbal que este asunto ha suscitado. Por otro lado, sin embargo, creo que podemos consolarnos imaginando la reacción que todo esto tiene que estar suscitando en el propio Cervantes, esté donde esté. Entre sus propias carcajadas, estará viendo que el objetivo risogénico del *Quijote*²⁵ se está cumpliendo cuatrocientos años más tarde, al ser motivo de broncas y chacota entremesil la búsqueda y “hallazgo” de su pobre “reducción de huesos”.

El que *no* estará muy contento, en cambio, es Cide Hamete Benengeli, el verdadero autor del *Quijote*. ¿Por qué no se han buscado *sus* huesos? ¿Acaso no será otro ejemplo de latente islamofobia? Esperemos que no... Huelga señalar que encontrarlos seguramente resultará aún más trabajoso que lo ha sido en el caso del “padrastró” del *Quijote*. Vaya a saber adónde iría a parar Cide Hamete («filósofo mahomético») tras la Expulsión. (¿Túnez? ¿Alemania?). En fin, representa un

²⁴ Para comprobar que no estoy caricaturizando, ver «35 tapas literarias para disfrutar en el barrio de Las Letras de Madrid» (Carreras 2016): «“Sancho Panza”, “La vida es sueño” y “Francisco de Quevedo” son los nombres de algunas de las 35 tapas literarias que podrán degustarse en el madrileño barrio de Las Letras del 14 al 24 de enero con motivo del IV centenario del fallecimiento del escritor Miguel de Cervantes. 'Gastroletras' propone un recorrido gastronómico y literario en el que los establecimientos participantes han buscado su fuente de inspiración en obras de la literatura clásica y contemporánea para componer sus creaciones. Con esta iniciativa, la asociación de empresarios de hostelería de la Comunidad de Madrid La Viña quiere rendir homenaje a la figura de Cervantes y a otros grandes literatos que habitaron las calles del barrio de Las Letras cuando se cumplen 400 años después de la muerte del autor de El Quijote. “Nos ha parecido una oportunidad para unir gastronomía con cultura”, ha explicado el director general de La Viña, Juan José Blardony». Otra nota periodística agrega más detalles sobre Gastroletras 2016: «Del 14 al 24 de enero, más de una treintena de bares y restaurantes de la zona rinden homenaje a nuestro escritor más universal con una oferta de tapa + botellín de Mahou por solo 3 €. Además, podréis votar vuestra tapa favorita y entrar en el sorteo de iPad Air» (sin nombre de autor 2016).

²⁵ «Procurad [...] que, leyendo vuestra historia, el melancólico se mueva a risa, el risueño la acreciente [...]» (I, Prólogo).

auténtico desafío que exigiría la formación de un equipo interdisciplinario todavía más grande que el que halló la “reducción” del Manco²⁶.

BIBLIOGRAFÍA

- CASILLAS, Jorge (2015). «El negocio póstumo de Miguel de Cervantes» [En línea]. *ABC* (17/03/2015). <<http://www.abc.es/cultura/libros/20150317/abci-negocio-postumomiguel-cervantes-201503162033.html>> [Consulta: 03-08-2016].
- CORRAL, Pedro (2015). «El impacto de la búsqueda de Cervantes equivalió a una campaña publicitaria de 78 millones de €». [En línea]. *360 Talent* (5/05/15). <<http://360es.com/es/el-impacto-de-la-busqueda-de-cervantes-equivalio-a-una-campana-publicitaria-de-78-millones-de-e/>> [Consulta: 03-08-2015].
- CORROTO, Paula (2015). «La arqueología circense en la búsqueda de Cervantes». [En línea]. *eldiario.es* (23/03/2015). <http://www.eldiario.es/cultura/politicas_culturales/busqueda-Cervantes-arqueologia-circense_0_368513999.html> [Consulta: 11-12-2015].
- DEBORD, Guy (2000). *La sociedad del espectáculo*. Trad. José Luis Pardo. Valencia: Editorial Pretextos.
- FRAGUAS, Rafael (2015). «Así se gestó la búsqueda de Cervantes». [En línea]. *El País* (18/03/2015) <http://cultura.elpais.com/cultura/2015/03/17/actualidad/1426621762_066776.html> [Consulta: 11-12-2015].
- FREEMAN, Charles (2011). *Holy Bones, Holy Dust: How Relics Shaped the History of Medieval Europe*. New Haven: Yale University Press.
- GUTIÉRREZ, Alejandro (2015). «Los huesos de Cervantes: Sí, pero todavía no...». [En línea.] *Proceso* (21/3/2015). <<http://www.proceso.com.mx/399092/399092-los-huesos-de-cervantes-si-pero-todavia-no>> [Consulta: 19-12-2015].
- IFFLAND, James (1990). «Sobre el destino social de Don Quijote: literatura e interpelación ideológica». En Bridget Aldaraca, Edward Baker y John Beverley (eds), *Texto y sociedad: problemas de historia literaria española*. Amsterdam: Editions Rodopi, pp. 95-142.
- (2009a). «Donde el lugar de la Mancha no está: reflexiones sobre la interdisciplinariedad como diálogo de sordos». En Rodrigo Cacho Casal (ed.), *El ingenioso hidalgo (Estudios en homenaje a Anthony Close)*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, pp. 153-84.
- (2009b). «De clásico a Biblia, y de Biblia a marca registrada: el largo viaje de Don Quijote». En Georgina Dopico Black y Francisco Layna (eds.), *USA Cervantes: 39 cervantistas en Estados Unidos*. Madrid: Ediciones Polifemo, pp. 677-726.

²⁶ La primera versión de este trabajo se presentó en «Cervantes en India. Cervantes en las Indias. Cuestiones cervantinas en el centenario de su muerte», un congreso internacional organizado por la Universidad de Delhi y la Universidad de Navarra-GRISO (Delhi, 2016). Quisiera expresarles a los organizadores mi gratitud por haber hecho posible mi primera visita a ese maravilloso país que es la India. La única desilusión sufrida fue no haber podido encontrarme con Preste Juan, a quien tenía enormes ganas de conocer en persona finalmente.

- LÁZARO, Margarita (2015a). «Cómo es el trabajo de los arqueólogos y forenses que buscan los restos de Cervantes». [En línea]. *El Huffington Post* (01/02/2015) <http://www.huffingtonpost.es/2015/02/01/busqueda-cuerpo-cervantes_n_6578756.html> [Consulta: 04-08-2016].
- (2015b). «Almudena García-Rubio: “Si las monjas trinitarias dicen que de aquí no sale un hueso de Cervantes, no sale”». [En línea]. *El Huffington Post* 27/03/2015. <http://www.huffingtonpost.es/2015/03/26/restos-cervantes-dudas_n_6947374.html> [Consulta: 19-12-2015].
- MORÁN, D. (2015) «Francisco Rico, sobre los restos de Cervantes: “No hay tal hallazgo. Sabemos lo mismo que sabíamos antes”». [En línea]. *ABC* (17/3/2015). <<http://www.abc.es/cultura/20150317/abci-francisco-rico-sobre-restos-201503171822.html>> [Consulta: 19-12-2015].
- PÉREZ-REVERTE, Arturo. «Siempre pinchamos en hueso». [En línea]. *Patentes en curso* (11/05/2015). <<http://www.perezerverte.com/articulo/patentes-curso/1004/siempre-pinchamos-en-hueso/>> (columna publicada originalmente en *XL Semanal*) [Consulta: 19-12-2015].
- POBLACIÓN, Félix (2015). «Los huesos de Cervantes y los huesos de los vencidos». [En línea]. *La marea* (19/3/2015). <<http://www.lamarea.com/2015/03/19/los-huesos-de-cervantes-y-los-huesos-de-los-vencidos/>> [Consulta: 19-12-2015].
- RICO, Francisco. «Las tumbas de Cervantes». [En línea]. *El País* (18/3/2015) <http://cultura.elpais.com/cultura/2015/03/17/actualidad/1426621148_602804.html> [Consulta: 11-12-2015].
- S/N (2015a). «Aquí están los huesos de Cervantes». [En línea]. *SINC* (17/03/2015) <<http://www.agenciasinc.es/Noticias/Aqui-estan-los-huesos-de-Cervantes>> [Consulta: 11-12-2015].
- S/N (2015b). «Aquí yacen los huesos de Cervantes, o eso parece». [En línea]. *National Geographic* (19/03/2015). <http://www.nationalgeographic.com.es/historia/aqui-yacen-los-huesos-de-cervantes-o-eso-parece_9091> [Consulta: 11-12-2015].
- S/N (2015c). *Cervantes a la luz: imágenes del hallazgo*. Museo de Historia: Madrid (folleto de la exposición celebrada del 22/4/2015 al 27/9/2015).
- S/N (2016). «Gastroletras 2016: una ruta de tapas en honor a Cervantes». [En línea]. *Timeout* (12/01/2016) <<http://www.timeout.es/madrid/es/restaurantes/gastroletras-2016-una-ruta-de-tapas-en-honor-a-cervantes>> [Consulta: 04-08-2016].
- TORRES, Laura (2015). «Encuentran los restos de Miguel de Cervantes en el convento de las Trinitarias de Madrid». [En línea]. *RTVE.es* (17/3/2015) <<http://www.rtve.es/noticias/20150317/encuentran-restos-miguel-cervantes/1117161.shtml>> [Consulta: 11-12-2015].
- WALSHAM, Alexandra (2010). «Introduction: Relics and Remains». *Past and Present* (Suplement 5), pp. 9-36.
- ZURRO, Javier (2015). «Francisco Rico: “Esto de los huesos de Cervantes ha sido un invento del PP”». [En línea]. *El Confidencial* (23/6/2015). <http://www.elconfidencial.com/cultura/2015-06-23/francisco-rico-el-quiote-cervantes-rae_899592/> [Consulta: 11-12-2015].

Recibido: 12/10/2016

Aceptado: 18/11/2016



A OTRO PERRO CON ESOS HUESOS: REFLEXIONES SOBRE EL CERVANTISMO OSTEOLÓGICO

RESUMEN: El ensayo explora la controversia surgida a raíz del supuesto descubrimiento de los restos mortales de Cervantes, realizado por un equipo interdisciplinario, en el Convento de las Trinitarias en la calle Huertas de Madrid en la primavera del 2015. Se examina la reacción mediática al acontecimiento, así como la de diversos sectores del mundo académico y político. Se compara la controversia cervantina con la que rodeaba el fenómeno de las reliquias en la historia del cristianismo. Se reflexiona sobre la controversia a la luz de la reciente historia cultural de España.

PALABRAS CLAVE: Huesos de Cervantes, reliquias, investigación interdisciplinaria, turismo cultural, ciencia como espectáculo.

THROW THOSE BONES TO ANOTHER DOG: REFLECTIONS ON OSTEOLOGICAL CERVANTISM

ABSTRACT: *The essay explores the controversy that arose as a result of the supposed discovery of Cervantes's mortal remains, carried out by an interdisciplinary team, in the Convent of the Trinitarians on Huertas St. in Madrid in the spring of 2015. The media reaction to the event is explored, as well as that of different sectors of the academic and political world. The Cervantine controversy is compared with that which surrounded the phenomenon of relics in the history of Christianity. The controversy is reflected upon against the backdrop of Spain's recent cultural history.*

KEYWORDS: *Cervantes's bones, Relics, Interdisciplinary research, Cultural tourism, Science as spectacle.*

MIGUEL DE CERVANTES (1547-1616)

PIERRE DARNIS (Université Bordeaux Montaigne)

*Don Quijote: ¿andante caballero o maleante andariego?**Para una lectura «superficial» (y esencial) de El ingenioso hidalgo**don Quijote de la Mancha (1605) 11*

VALENTÍN NÚÑEZ RIVERA (Universidad de Huelva)

La poética pastoril de don Quijote (y de Cervantes): una latencia interrumpida 57

SILVIA ESTEBAN NARANJO (Universidad Autónoma de Madrid)

Las entradas y salidas de los personajes en la Numancia de Cervantes..... 73

FERNANDO ROMO FEITO (Universidade de Vigo)

Un epigrama latino para Cervantes (Viaje del Parnaso)..... 87

JOSÉ SOLÍS DE LOS SANTOS (Universidad de Sevilla)

Cervantes y el entorno humanista de los Ramírez de Prado 97

FRANCISCO CUEVAS CERVERA (Universidad de Chile)

*Lecturas decimonónicas de la segunda parte del Quijote: una aparente**paradoja del cervantismo romántico 121*

ALEXIA DOTRAS BRAVO (Instituto Politécnico de Bragança)

La recepción de Miguel de Cervantes en el Portugal contemporáneo..... 135

MARÍA FERNÁNDEZ FERREIRO (Universidad de Oviedo)

Dos centenarios quijotescos en el teatro: 2005 y 2015 149

JAMES IFFLAND (Boston University)

A otro perro con esos huesos: reflexiones sobre el cervantismo osteológico 159

OTROS TEMAS

DANIEL FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ (Universitat Autònoma de Barcelona)

*Una fuente olvidada del Guzmán de Alfarache: la novella de «Dui giovani**sanesi» de Parabosco (y unas notas sobre Masuccio, Sansovino y Tamariz) 175*

JAIME JOSÉ MARTÍNEZ MARTÍN (UNED)

*El prólogo «Al lector» de Mira de Amescua y la teoría de la égloga**en Siglo de Oro en las selvas de Erifile de Bernardo de Balbuena 191*

MANUEL ASENSI PÉREZ (Universitat de València-Estudi General)

Modelos de mundo y violencia en los Comentarios reales del Inca Garcilaso..... 205

DANIEL WAISSBEIN <i>Góngora, príncipe de los poetas, y su aparente alabanza del Faetón de Villamediana</i>	219
JOSÉ LUIS LOSADA PALENZUELA (Universidad de Wrocław) <i>El toro y el héroe: variación del motivo en la narrativa de Juan Enriquez de Zúñiga</i>	239
ALBA GÓMEZ MORAL (UNED) <i>«La historia de los dos enamorados de la peña de Antequera» en el Para algunos de Matías de los Reyes: fuentes y reelaboraciones</i>	251
TEXTOS INÉDITOS	
ESTHER FERNÁNDEZ LÓPEZ (Universitat de València) <i>La Dánae burlesca de Pedro Silvestre. Edición anotada</i>	271
NORMAS DE ENVÍO Y ADMISIÓN DE ORIGINALES	293

MIGUEL DE CERVANTES (1547-1616)

PIERRE DARNIS (Université Bordeaux Montaigne, AMERIBER)

*Don Quixote: Knight-errant or Errant Malefactor? For a Superficial
(and Essential) Reading of The ingenious Gentleman Don Quixote
de la Mancha (1605)* 11

VALENTÍN NÚÑEZ RIVERA (Universidad de Huelva)

The pastoral poetry of Don Quixote (and Cervantes): an interrupted latency..... 57

SILVIA ESTEBAN NARANJO (Universidad Autónoma de Madrid)

The go in and the go out in the roles of Cervantes' Numancia..... 73

FERNANDO ROMO FEITO (Universidade de Vigo)

A Latin epigram for the Viaje del Parnaso by Cervantes..... 87

JOSÉ SOLÍS DE LOS SANTOS (Universidad de Sevilla)

Cervantes and the humanist circle of the Ramírez de Prado..... 97

FRANCISCO CUEVAS CERVERA (Universidad de Chile)

*Nineteenth-century readings of the second part of Quixote:
Apparent paradox in the Romantic Cervantism*..... 121

ALEXIA DOTRAS BRAVO (Instituto Politécnico de Bragança)

Reception of Miguel de Cervantes in contemporary Portugal 135

MARÍA FERNÁNDEZ FERREIRO (Universidad de Oviedo)

Two quixotic centenaries in theatre: 2005 and 2015 149

JAMES IFFLAND (Boston University)

Throw those bones to another dog: reflexions on Osteological Cervantism 159

OTHER THEMES

DANIEL FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ (Universitat Autònoma de Barcelona)

*A forgotten source of Guzmán de Alfarache: the novella about «Dui giovani sanesi»
by Parabosco (and some notes regarding Masuccio, Sansovino and Tamariz)* 175

JAIME JOSÉ MARTÍNEZ MARTÍN (UNED)

*The prologue «Al lector» of Mira de Amescua and the Eclogue Theory
in Siglo de Oro en las selvas de Erifile of Bernardo de Balbuena* 191

MANUEL ASENSI PÉREZ (Universitat de València-Estudi General)

World models and violence in the Comentaríos reales of the Inca Garcilaso..... 205

DANIEL WAISSBEIN

*Góngora, prince of the poets of Spain, and his and his supposed
encomium of Villamediana's Phaeton* 219

JOSÉ LUIS LOSADA PALENZUELA (Universidad de Wrocław)

*The Bull and the Hero: variation of the motif in the prose fiction
of Juan Enriquez de Zúñiga* 239

ALBA GÓMEZ MORAL (UNED)

«*La historia de los dos enamorados de la peña de Antequera*»
in Matías de los Reyes' Para algunos: sources and rewrites 251

UNPUBLISHED TEXTS

ESTHER FERNÁNDEZ LÓPEZ (UNIVERSIDAD DE VALENCIA)

The burlesque Danae by Pedro Silvestre. An annotated edition 271

CRITERIA FOR SENDING AND ACCEPTING MANUSCRIPTS..... 293

EDAD DE ORO
REVISTA DE FILOLOGÍA HISPÁNICA
XXXV





Edad de Oro. Revista de Filología Hispánica

ISSN: 0212-0429

Dirección:

Teodosio Fernández

Secretaría y edición:

José Ramón Trujillo

Comité científico internacional:

Carlos Alvar (Univ. de Ginebra)

Ignacio Arellano (Univ. de Navarra)

Javier Blasco (Univ. de Valladolid)

Alberto Blecua (UAB)

Jean Canavaggio (Univ. de París X)

Laura Dolfi (Univ. de Turín)

Aurora Egido (Univ. de Zaragoza)

Víctor García de la Concha (RAE)

Luciano García Lorenzo (CSIC)

Joaquín González Cuenca (Univ. de Castilla-

La Mancha)

Agustín de La Granja (Univ. de Granada)

Begoña López Bueno (Univ. de Sevilla)

Michel Moner (Univ. de Toulouse III)

Joan Oleza (Univ. de Valencia)

Alfonso Rey (Univ. de Santiago)

Lina Rodríguez Cacho (Univ. de Salamanca)

Leonardo Romero Tobar (Univ. de Zaragoza)

Aldo Ruffinatto (Univ. de Turín)

Lía Schwartz (City University of New York)

Redacción y admisión de originales:

Teodosio Fernández

Edad de Oro

Departamento de Filología Española

Universidad Autónoma de Madrid

28049 Madrid (España)

Tfno.: +0034 91 497 4090

correo: teodosio.fernandez@uam.es

Distribución, suscripción y venta:

Servicio de Publicaciones de la UAM

Universidad Autónoma de Madrid

28049 Madrid (España)

Intercambio de publicaciones:

Biblioteca de la Facultad de Filosofía y

Letras (UAM)

Universidad Autónoma de Madrid

28049 Madrid (España)

Han colaborado en este volumen:

Departamento de Filología Española (UAM)

Facultad de Filosofía y Letras (UAM)

Edad de Oro se recoge, entre otras, en las siguientes bases de datos: SCOPUS, MLA Database, HLAS, Latindex, PIO-Periodical Content Index, ISOC, Dialnet, MIAR, ERIH, DICE, Sumaris CBUC, Ulrich's. Se encuentra evaluada en CIRC: A; MIAR difusión ICDS live 2016: 10.0; INRECH; SCImago Journal & Country Rank: H Index 3, SJR 0,1, Q4; RESH índice de impacto: 0.041; ERIH: A INT1; Carhus Plus+ 2014: C.